

Fecha de recepción: diciembre, 2014

Fecha de aceptación: abril, 2015

SANTIAGO

Número Especial, 2015

Presencia de la huella africana en la obra pictórica de Lincoln Camué en el periodo de 1960-2014

*Presence of the African footprint in pictorial Lincoln
Camué's work in 1960-2014's period*

Lic. José Miguel Ríos-García

jose@fch.uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La presente investigación se centra en la realización de una crítica del contexto histórico donde se desenvuelve el artista Lincoln Camué y las múltiples influencias sociales, culturales y artísticas que ha tenido la huella africana en su vida y obra. De igual manera, se propone analizar el estudio de los temas y las obras más sobresalientes de este período. Se implementan métodos relacionados con la imagen artística, como la observación, la inducción-deducción y el análisis-síntesis. El trabajo brinda conocimientos inéditos acerca del artista y de sus creaciones, las cuales constituyen el pretexto para expresar un sentimiento de identidad cultural-regional, siempre bajo la égida estilística de la cultura artística negra, su iconografía, la presencia del sincretismo religioso y la huella africana en Cuba.

Palabras clave: huella africana, sincretismo, iconografía, identidad.

Abstract

This paper it's focuses in the realization of a criticism of the historic chosen context where the artist and the multiple social, cultural and artistic influences that the African influence has had are unraveled in his life and works. In kind it is proposed examining the study of themes and more outstanding works of this period. Deduction and analysis implement methods related with the artistic image, like the observation, the induction themselves synthesis. The work offers unpublished knowledge about the artist of its creations and, which constitute the perfect pretext to express a sentiment of cultural regional identity, always softly the stylistic aegis of artistic black culture, its iconography, the presence of religious syncretism and the African footprint in Cuba.

Keywords: African footprint, syncretism, iconography, identity.

Introducción

En el presente trabajo de investigación se realiza un acercamiento a la obra pictórica de Lincoln Camué; ofrece, desde una dimensión artístico-cultural, aspectos significativos de su producción plástica, la cual se particulariza por contemplar en todo momento componentes de la cultura africana y su huella en Cuba, esencialmente en el oriente del país. Igualmente, se analiza, formal y conceptualmente, una muestra representativa de su obra correspondiente a los años comprendidos entre (1960-2014), así como las principales influencias que impactaron su arte

desde una perspectiva estética. Este artista constituye uno de los principales exponentes en el panorama cultural de las artes plásticas de Santiago de Cuba, considerado por muchos como un incansable pintor poseedor de vasta producción temática, que ha sustentado a través de diversas técnicas y estilos de representación a lo largo de toda su vida. Camué ha pintado durante muchos años y su arte ha sido el pretexto para expresar un sentimiento de identidad cultural-regional, expresión viva de costumbres y creencias religiosas. Por la impronta de su labor pictórica dentro de la plástica cubana y local se convierte en un artista interesante, merecedor de innumerables lauros dentro del contexto de la plástica cubana y santiaguera en especial.

El tema de investigación se encuentra relacionado con una serie de momentos de la vida del artista entre las décadas de 1960-2014. Entre las principales razones que propiciaron la elección del marco cronológico, es importante señalar la incorporación de Camué a la Academia Provincial de Artes Plásticas “José Joaquín Tejada” en el año 1960, donde realiza estudios y perfila su talento creador hasta el año 1962. Por otro lado, es menester señalar la entrega del palmarés Hijo Ilustre de la ciudad de Santiago de Cuba entregado por la Asamblea Municipal del Poder Popular en mérito a toda

Número Especial

una trayectoria destacada, sustentada por años de estudios y de constante experimentación en su producción artística. En el mismo año de 1962 funda conjunto a otros artistas de la ciudad, el Colectivo Plástico de Oriente, con el objetivo de lograr una sólida educación artístico-cultural en la región oriental del país. “Se puede afirmar que este colectivo nace de la idea de un grupo de pintores jóvenes de Santiago de Cuba, sencillos y entusiastas que abogaban para que el arte tuviera un lugar primordial en la ciudad y de esta forma hacerla efervescer en una ola de movimiento cultural” (Pupo, 1976, p. 4).

Durante la presencia del artista Lincoln Camué en este movimiento de la plástica santiaguera, es válido destacar el trabajo que realiza en conjunto con Luis Mariano Frómeta, José Loreto Horruitiner, Renilde Rivas Ramos y otros creadores que deciden trasladar el arte de las ciudades a las montañas; así surge el proyecto denominado “La Brigada Móvil de Montaña”¹, materializándose como una de las principales iniciativas culturales que aportó este movimiento artístico durante su accionar en toda la región oriental del

¹ La Brigada Móvil de Montaña tuvo como principal objetivo extender el arte que se estaba realizando en la ciudad de Santiago de Cuba hacia toda la región oriental del país.

país. De esta forma, se muestra el carácter didáctico, emancipador y expansionista que definía en esencia esta iniciativa cultural llevada a cabo por algunos artistas del oriente cubano.

Durante la década del ochenta, considerada por muchos etapa de cambios y renovaciones, la producción artística de Lincoln Camué empezó a crecer en la medida en que este adoptaba una forma personal de representación. Incursionó en diversas temáticas, entre las que más sobresale la representación del rostro de la mujer cubana entrelazada a aspectos de la cultura africana, los cuales se denotan a través de la utilización de elementos distintivos, entre otros: la máscara, la representación del Eleguá componentes relacionados con códigos populares. Todo reflejado a través del uso de una amplia gama cromática, recreado en las obras atmósferas cálidas propias de la región caribeña. Para su realización, el artista experimenta con los pigmentos y otros procedimientos como el carboncillo, la tinta china, el dibujo a plumilla y la pintura al pastel, buscando incorporar escenas que insertaran a las féminas como miembros activos de la sociedad; siempre con un alto sentido de cubanía e identidad. Entre las principales motivaciones que inspiraron la realización de esta investigación, vale destacar la importancia

Número Especial

que adquiere la obra de Nicolás Lincoln Camué Nohalla en el contexto cultural santiaguero, principalmente durante la década de 1960. A pesar de haber alcanzado tantos lauros importantes dentro del escenario cultural cubano, resulta paradójico la escasez de información acerca del artista, salvo algunos textos escritos por los hermanos Leliebre, las investigadoras Odalis Belén, Mariola Jiménez y la profesora del departamento de Historia del Arte, la Dra. Etna Sanz, entre otras referencias de interés que sirvieron como antecedentes y constituyeron una plataforma teórica en la realización de este trabajo científico. Es importante señalar la necesidad de realizar una investigación a profundidad, capaz de articular estos y otros criterios relacionados con la vida de Lincoln Camué y la impronta de su obra artística, así como el análisis formal y conceptual de la misma en los más variados temas y estilos de representación por los que ha transitado su producción artística durante el periodo de 1960-2014.

Antecedentes históricos y artísticos que denotan la huella africana en su obra

El Caribe, visto desde sus múltiples miradas, constituye un espacio geográfico y cultural en el que confluyen distintas regiones que manifiestan entre sí diversas características

étnicas, idiomáticas, socioculturales, artísticas y religiosas, entre otras que lo consolidan y definen como “Un mundo heterogéneo” (Pérez, Hebert, 2004, p. 9). Santiago de Cuba es una de las provincias cubanas que mayor influencia presenta de las tierras bañadas por el mar Caribe. En tal sentido, la nomenclatura de procesos y transformaciones que existieron en todo el territorio, particularmente la presencia de la huella africana de la cual todo el Caribe es deudor, cuyo legado el artista de la plástica Lincoln Camué ha decidido homenajear en su obra durante varios años, constituyendo esta temática “lo real maravilloso” de su producción pictórica. En relación a esta temática Adelaida de Juan opina lo siguiente:

En diversas manifestaciones de la cultura, estos rasgos relacionados con el legado africano han adquirido rostro propio a través de la fusión de distintas raíces culturales en un proceso social común. La literatura, la música, la danza, las artes plásticas, apuntan a la existencia de determinados elementos que subyacen en la obra creadora y permiten, más allá de todo folclorismo, percibir “la atmósfera antillana” de la cual hablaba el investigador Alejo Carpentier (De Juan, 2006, p. 10).

Desde una perspectiva artística, los principales antecedentes pictóricos que influenciaron su obra, sobre todo en cuanto a

Número Especial

estilos y técnicas de representación. La mayoría de estos pintores forman parte de la región caribeña y plasmaron en sus obras motivos relacionados con esta temática.

Uno de estos artistas que ha influido notablemente en el desarrollo de la pintura de Camué es, sin dudas, el pintor cubano Wilfredo Lam, considerado como uno de los creadores más universales dentro del contexto artístico cubano, sobre todo por haber legado a la cultura cubana una obra portadora de importantes valores relacionados con la identidad caribeña. Entre los puntos de contacto existentes entre la obra de Lam y Camué, destaca la preocupación por plasmar aspectos que tienen que ver con la herencia cultural afrocubana y sus más disímiles valores estéticos. Desde la arista de lo formal, la pintura de este artista de la vanguardia cubana influyó sobre la obra de Camué, en la puesta en práctica de estilos como el surrealismo y el cubismo, a través de los cuales, Lincoln ha realizado importantes obras con la utilización de un lenguaje estético personal donde la simplicidad compositiva y el esquematismo formal lo convierten en un pintor deudor del cubismo y, por consiguiente, de la pintura de Wilfredo Lam.



Figura 1: "La jungla, Wilfredo Lam



Figura 2: "La ofrenda", Lincoln Camué

La obra de la pintora jamaicana Edna Manley es otra de las referencias pictóricas de Camué. Esta artista ocupa un lugar especial en la historia de las artes plásticas de Jamaica y el

Número Especial

Caribe. Su pintura se caracteriza por tener un carácter nacionalista que se evidencia en la constante representación del negro y la exaltación de los valores de este, lo cual supo representar en un arte afincado en la realidad que le tocó vivir. Conceptualmente, estos aspectos tienen mucho que ver con la pintura de Camué, pues desde muy temprano se preocupó por plasmar en sus creaciones pictóricas temas relacionados con la identidad del negro y su incorporación en la sociedad como sujeto portador de importantes valores socioculturales y artísticos. Por tales motivos, esta temática ocupa un lugar especial en su cosmovisión como artista de la plástica, donde explora constantemente la personalidad del hombre negro y la fisonomía del mismo a través de un uso elegante de los colores y exageración de las formas, denotando un estilo expresionista que catapultó la intención de mostrar los estados de ánimo que asumen los personajes presentes en las distintas composiciones que realiza, para las cuales dedica un alto sentido de sensibilidad humana que tiene mucho que ver en la calidad estética que estas piezas poseen.

Otro de los aspectos del arte jamaicano que tiene que ver con la pintura de Camué, sobre todo por la influencia que ha

ejercido en Cuba, es el fenómeno artístico, cultural y religioso que se conoce como “movimiento rastafari”², el cual forma parte de la identidad del hombre jamaicano. Camué se vale de los códigos semióticos que caracterizan a este movimiento, sobre todo, la connotación de los colores en relación con algunos adornos corporales que tienen que ver con la vestimenta y con el cabello, todos propios de este movimiento cultural, que a su vez constituye una religión que trasciende los marcos fronterizos de Jamaica y se extiende por algunas regiones del Caribe insular hispano.

Entre las múltiples influencias internas y externas que han tenido que ver con el arte que realiza Lincoln Camué, destaca su interés por la pintura haitiana y sus principales exponentes. En términos conceptuales, la plástica haitiana de inicios del siglo XX dedica un espacio importante a la realización de obras que guardan una estrecha relación con la religión del vudú, la cual adquiere relevante significación en Haití, donde constituye una parte de su identidad nacional. Camué se siente atraído por esta pintura, que a lo largo de su existencia ha adquirido distintas denominaciones, entre las más comunes se encuentran: arte naif, pintura ingenua o

² Esta creencia plantea una mezcla de profecías bíblicas, filosofía naturista y nacionalismo negro.

Número Especial

espontánea, arte que nace del corazón³. Entre las semejanzas que estas realizaciones haitianas tienen con las obras de Lincoln Camué sobresale la apropiación de códigos propios de las religiones africanas, los mismos forman parte del sincretismo religioso existente en todo el Caribe y figuran especial interés en Cuba, donde religiones como la santería cubana constituye parte imprescindible de la huella africana. Esto se evidencia en su obra en la representación de rostros y máscaras, así como en la realización de paisajes y junglas, donde los personajes de la composición se presentan con un marcado carácter onírico, adormecidos por algún tipo de ceremonia religiosa y llenos de cierto misticismo que se hace común en la mayoría de sus pinturas.

En el caso particular de la provincia de Santiago de Cuba, existen artistas que trabajan la temática relacionada con la negritud y los temas asociados a la presencia de la huella africana. Entre estos se encuentran los maestros, Lawrence Zúñiga Batista, Alberto Lescay, Suitberto Goire Castilla, Luis Eman Fornaris, Reinaldo Pagán, Orestes Campos,

³ El término ingenuo es el calificativo utilizado para denominar a estos creadores libres de influencias académicas y de los acontecimientos del mundo artístico actual.

Elisardo Plumer, Oandris Tejeiro, Efraín Hechavarría, Gilberto Martínez Gutiérrez, estos y otros artistas dedican en su producción un espacio para esta temática, rindiendo homenaje a la cultura de los antepasados africanos que tantos aportes artísticos transmitieron a Cuba y a la conformación de la identidad nacional. Estos artistas y Lincoln Camué son algunos de los más representativos de la ciudad de Santiago de Cuba; sus creaciones son portadoras de importantes valores, donde se conjugan aspectos relacionados con la historia, la religión, el arte y la cultura.

Análisis de las obras seleccionadas

La obra de Lincoln Camué se caracteriza, desde una perspectiva formal, por un gran simbolismo que connota varios elementos de la cultura y religión afrocubana, entre los que se observan, herraduras, tambores, clavos, calderos y lenguas asaeteadas, reconocido código simbólico-popular contra la mala vista. Estos iconos, unidos al buen uso y manejo de los colores, denotan una verdadera cercanía cultural existente entre el artista y estas expresiones populares.

En sus composiciones, la aplicación de la espátula toma protagonismo, crea relieves diversos sobre la tela y texturas

Número Especial

visuales que dimensionan el mensaje transmitido. De esta forma, Lincoln Camué les imprime a las figuras presentes en sus obras un arsenal de emociones verídicas, capaz de llamar la atención de cualquier espectador. La producción artística de Lincoln Camué es extensa y diversa en cuanto a temas y formas de representación; por tanto, el criterio de selección de la muestra a analizar está amparado en dos vertientes artísticas o temas que han marcado su obra desde los inicios hasta la actualidad. Estas temáticas son: el paisaje y la representación de rostros, en ocasiones fusionadas, pero siempre bajo la égida estilística de la representación en la cultura artística negra. Al pintar estos rostros y paisajes Camué no desdeña la presencia africana latente en su cosmovisión, pero sin dudas se dedica con más énfasis en plasmar a la mujer cubana, la pinta llena de gracia espiritual, con poesía y sensualidad; al decir del propio Camué “como si toda la gloria del mundo cupiera en un rostro de mujer” (Ríos, 2011).

Una muestra representativa de lo expresado con anterioridad es la serie titulada “Mujer y Ciudad”, las cuales son trabajadas con la técnica de la tinta sobre cartulina; en ella el artista evidencia un elegante manejo de la plumilla con trazos

sueltos y seguros donde fusiona los rostros con paisajes de la ciudad y elementos de la naturaleza, la flora y la fauna del Caribe, así como la presencia de iconografías relacionadas con la cultura africana. Para ello se apoya en distintas tonalidades (verdes, amarillos y rosados).



Figuras 3 y 4: De la serie “Mujer y Ciudad”

Los rostros que pinta expresan ciertas características expresionistas que reflejan un arte poco mimético, resalta estados de ánimo a través de la exageración de formas y figuras desproporcionadas en un primer plano, donde el volumen se pierde a medida que el color toma protagonismo. Ojos almendrados que sobresalen de forma expresiva en el

Número Especial

lienzo, textura urdida entre manchas y violentas pinceladas, narices agitadas y labios exagerados y gruesos, cuyo cromático fulgor se vuelve constante en su producción artística. El artista recrea un lenguaje intenso en cuanto al color, lo que junto al rigor de la estructura, sintetiza los elementos básicos de la composición con un alto nivel de madurez artística. Anota, además, lo más conveniente de su impulso creador y capta lo más dominante de las formas, presentándolos mestizos, soñadores, románticos y observadores; sus personajes parecen flotar en un universo pictórico, pero siempre desde el anclaje de una particular poética social.

La personificación de los negros en carboncillos sobre papel craft resulta admirable pues, a pesar de no ser cromáticos, poseen alto nivel de expresividad que se revela a través de una excelente técnica depurada en cuanto al tratamiento y manejo del claro-oscuro, con la intención de resaltar diversas emociones, que generalmente son transmitidas por los personajes de la composición con miradas hacia distintos ángulos, como si estos se adueñaran del espacio arquitectónico y todo diálogo con el espectador se volviera

más directo en la medida en que este se involucre con el objeto artístico.



Figuras 5, 6 y 7: De la serie "Rostros negros"

En este sentido acontece algo similar con los negros representados que forman parte del movimiento rastafari, sin embargo, en esta ocasión los colores cálidos aportan el elemento simbólico a la representación, donde no solamente priman las emociones, sino también algunos atributos de esta interesante cultura, como collares, aretes y otros objetos que se imbrican en los cabellos en correspondencia con los distintos peinados que exhiben los personajes de la composición.



Figuras 8, 9 y 10: De la serie “Rostros Rastafaris”

En esencia, se podría resumir que los rostros de Camué son una forma de expresión que refleja un acercamiento artístico a las raíces étnicas del artífice desde una mirada antropológica. Su representación se caracteriza por una singular apropiación del universo mitológico africano, especialmente de la máscara, elemento de culto que desde el pincel adquiere matices estético-artísticos diversos. Con respecto a este componente, generalmente asociado a valores de identidad, la investigadora Yolanda Wood expone la siguiente consideración:

La máscara conserva suficientes valores espirituales en la conciencia colectiva, se resignifica y recontextualiza, como valor identitario asociado a las fuentes que definen nuestras culturas. La máscara está en el universo simbólico del imaginario caribeño, y se incorpora

como un atributo del sustrato africano de la que se nutren y enriquecen las artes plásticas contemporáneas (Wood, 2001, p. 1).

Otro de los temas de importancia que trabaja el artista es la representación del paisaje a través del árbol como elemento híbrido que simboliza una simbiosis mujer-naturaleza. Los árboles que pinta en sus lienzos son composiciones matéricas a base de espátula, con colorido delirante que aporta una fuerte ilusión óptica. Este proceso es el resultado de una suma de emociones, credos, experiencias y habilidades que el autor ha plasmado en estos motivos, confiriéndoles vida propia. Estas obras se caracterizan por la presencia de paisajes eróticos y sublimes que denuncian la belleza femenina y junto a esta un homenaje a la ascendencia africana. Este particular puede observarse tanto en los atributos propios como en los rostros de negras y negros que se matizan con colores rojos, amarillos y azules donde se dimensiona el factor identitario de esta cultura. Desde una perspectiva formal, se vale de una paleta de ocre y cálidos que acentúan la voluptuosidad de la mujer africana acendrada en el mestizaje junto al compás de una tropical y exuberante vegetación.



Figura 11: “Árbol de la vida (I)

El misticismo de estas piezas no solo se presenta en sus árboles, sino también en otros motivos como calderos, tambores, cuchillos, chivos, hachas, serpientes, entre otros que muestran la presencia del sincretismo religioso como un componente que permanece de forma inmanente. Un árbol de Camué es una explosión visual que parece expeler desde dentro hacia fuera una lluvia de significados autónomos, como el pájaro luminoso que alumbra el camino de la vida, o el ojo que siempre guía el enigmático discurso visual que ofrece la obra. Se puede observar además que el tronco vive, exornado por flores, frutos, senos, glúteos, tambores, clavos y herraduras que forman parte de su propia savia, cual si la obra toda, fuese un inmenso altar erigido a la religiosidad humana.



Figura 12: “Árbol de la vida (II)”

En sus cuadros, el artista asume que recrea un mundo ondulado, semblanza fiel de nuestras montañas, testigos de importantes y gloriosos sucesos históricos de nuestra patria. Para estas representaciones, utiliza desde un punto de vista formal, colores cálidos y fríos y los refleja hábilmente equilibrados, de manera tal que logra una gracia controlada de la vida y una acción poderosa por parte de la naturaleza (Leliebre, 2003, p. 1).

Sus árboles están llenos de figuras y elementos de la flora y fauna cubana donde plantas, ramas y aves se funden en la composición, ofreciendo movimiento y gracia dentro del sistema forma. Senos y nalgas son colocados en las ramas de ellos para conferir verismo a la hibridación conformada por la mujer y la naturaleza. Sus paisajes, desde una perspectiva formal, demuestran un trópico caribeño en donde hay una explosión de forma y contenido, en el que los colores toman

Número Especial

libertad creadora para representar todos los elementos característicos de su obra.

Conclusiones

Estudiar la obra de Nicolás Lincoln Camué Nohalla deviene en resultado meritorio en virtud de la importancia que ha obtenido su amplia producción pictórica durante el periodo de 1960-2014. Se hace referencia a las múltiples influencias artísticas que tuvieron que ver en la universalización de su arte en cuanto a temas, estilos y técnicas de creación. Sus pinturas más comunes y sobre las cuales esta investigación focalizó mayor atención, son la representación de rostros y de paisajes, así como la fusión de ambos motivos, siempre con una mirada reveladora que acerca al espectador hacia el legado africano y sus contrastes con la cultura cubana.

En sus lienzos concede al negro un lugar especial, lo pinta despojado de artificios sociales o culturales, dejando al desnudo la esencia de la espiritualidad humana que lo caracteriza. Para su representación demuestra un adecuado uso de la espátula en la creación de texturas sugerentes, con el pincel las acaricia y aviva con los pigmentos, dejando a goce del espectador un portal creativo, donde símbolos, iconografía popular, leyendas y ceremonias, se asocian con

valores de identidad y protagonizan la intención de transmitir un discurso con profunda autenticidad artística.

La investigación tuvo como propósito aportar datos significativos acerca de la vida y obra del artista en sus etapas creativas; así como resaltar valores culturales, sociales y religiosos presentes en su producción plástica. Su pintura forma parte de esa historia tan rica que conserva la plástica santiaguera y sus diversos asideros morfo-conceptuales. Esta refleja distintas visiones y modos de expresión acerca del complejo entramado de la realidad sociocultural a la cual pertenece. Es portadora de valores históricos y artísticos, por cuanto muestra con alto grado de madurez un acercamiento a la cultura de nuestros antepasados y nos las entrega con un particular sello de representación que lo singularizan en su contexto y diferencian de otros artistas.

Camué es un exponente de la plástica santiaguera, a la cual aporta un uso desafiante del color y una excelente técnica pictórica que se evidencia en la representación de sus obras, dejando siempre latente en cada realización artística la presencia de la huella africana como un componente ineludible de su vida, de la ciudad y el entorno en que se desenvuelve.

Referencias bibliográficas

De Juan, A. (2006). *Abriendo Ventanas: Textos Críticos*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.

Leliebre, N. y Leliebre R. (8 de agosto de 2003). *Lincoln Camué entre la clara vastedad de su silencio y el azul claro del Caribe. Palabras al Catálogo*. Galería Oriente, Santiago de Cuba.

Pérez, H. (2004). *Pensar el Caribe: Un mundo heterogéneo*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

Pupo, C. (1976, marzo 6). El Colectivo Plástico de Oriente. Periódico *Sierra Maestra*, 4-5.

Ríos, José. (2011, octubre 7). *Entrevista realizada a Lincoln Camué*. Santiago de Cuba.

Wood, Y. (2001, julio 12). La máscara en las artes plásticas del Caribe. *La Jiribilla* (Revista Digital). Disponible en: http://www.lajiribilla.cu/2001/n12_julio/327_12.html.

Consultado el 20/12/2011.